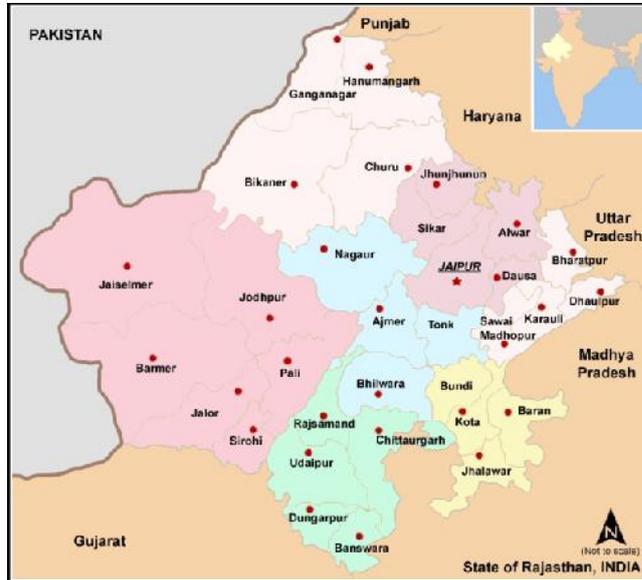


Un recorrido por el Rajastán (India).



Mapa del Rajastán en el contexto de la India.

El Rajastán es una de las zonas más atractivas y coloridas de la India, se sitúa en el noroeste del país. Literalmente significa “tierra de rajás” y es el lugar del país donde cobra vida el tópico de los maharajás y su vida de lujo y suntuosidad. Hoy en día el territorio, al ser heredero de un rico pasado, atesora una gran cantidad de monumentos. El paisaje es duro, el Rajastán está situado en el desierto del Thar en las proximidades con Pakistán, pero ese carácter no ha mermado el gusto y la exquisitez de la que hacen gala sus creaciones artísticas.

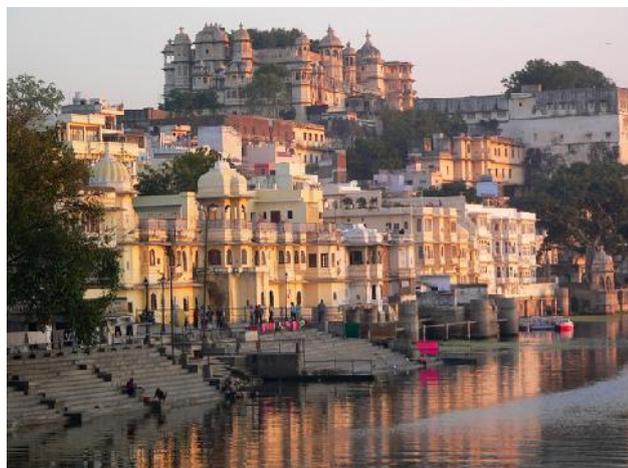
1. Udaipur.

La ciudad de Udaipur se desarrolla en torno a un lago en el corazón del desierto.

Palacio de la Udaipur

El Palacio de Udaipur es en realidad un conglomerado de edificios añadidos por diversos marajás, el palacio se las arregla para mantener una sorprendente uniformidad de diseño. El edificio fue iniciado por Udai Singh II. Está coronado con balcones, torres y cúpulas y hay maravillosas vistas sobre el lago y la ciudad desde la terraza superior. La parte principal del palacio está ahora preservada como Museo de Udaipur, que alberga una colección grande y variada de objetos de arte.

Las salas del museo están excepcionalmente decoradas con espejos, azulejos y pinturas. En el Manak Mahal (Palacio Ruby) es el exquisito cristal y el trabajo del espejo, mientras que Vilas Krishna tiene una notable colección de miniaturas. La Mor Chowk (Plaza del Pavo Real) tiene bellos mosaicos de pavos reales, aves muy apreciadas en todo el Rajastán. En el Bari Mahal hay un jardín central con buenas vistas sobre la ciudad vieja.



Palacio de Udaipur.



Un detalle de la ciudadela de Jaisalmer.

Templo Jagdish

El templo de Jagdish es uno de los más famosos templos de la ciudad. Su construcción fue iniciada por Jagat Singh I en el año 1651 d.C. Este fascinante lugar de culto está consagrado a una imagen de piedra negra de Vishnu. También se puede contemplar el Garuda, un ave que transportaba a Vishnu, hecha de latón duro. A la entrada, los pasos hasta el templo están flanqueados por elefantes y jinetes.

2. Jaisalmer.

El nombre **Jaisalmer** nos evoca el pasado y la magia del desierto. Pasearse por sus calles es viajar en el tiempo. De toda la ciudad destaca su ciudadela que corona esta ciudad. La segunda obra son las propias havelis o casas con las fachadas labradas en piedra que se encuentran en el interior de la ciudadela y cuya contemplación colma de admiración al visitante.

El origen de la ciudad parece que se remonta a 1156 cuando Rawal Jaisal fundó la ciudad sobre la colina de Tricut aconsejado por un ermitaño llamado Eesaal, desde entonces esta ciudad se convirtió en la residencia del soberano por ser, además, más fácil de defender que Luderwa la antigua capital que dista sólo 16 kilómetros. En la época medieval, su prosperidad fue debida a su localización en la ruta comercial principal que ligaba la India a Egipto, Arabia, Persia y África. Los monarcas locales supieron prosperar debido a los tributos que cobraban a los comerciantes y a veces asaltando a las caravanas.

En el siglo XIII tuvo lugar un acontecimiento importante: Allah Ud Din, sultán de Delhi sitió la ciudad para apoderarse de sus riquezas, el asedio duró nueve años. Cuando la caída de la fortaleza era inminente, las mujeres de la fortaleza realizaron un acto conocido como *jauhar*, el suicidio colectivo, mientras que los hombres iban a la batalla final, hacia una muerte cierta, parece ser que la batalla no determinó la caída de la ciudad, aunque hubo muchos muertos, ésta siguió independiente y las relaciones con los soberanos musulmanes de Delhi no fueron siempre hostiles. Más tarde, bajo el dominio británico fue esta ciudad y su territorio la última en firmar el sometimiento a los ingleses.

La antigua ciudad está completamente rodeada por una muralla. Para entrar en la ciudadela debemos penetrar a través de la Primera Puerta. Ya en el interior encontramos un laberinto de callejuelas estrechas donde coexisten antiguos templos jainistas con viejos palacios y abundantes havelis. El principal mercado es el mercado Bhatia en la parte más baja de la colina.

Ciudadela de Jaisalmer

Conocida como Sonar Quila o Fortaleza de Oro, viniendo de la arena del desierto, la impresionante estructura se fusiona con los tonos dorados del desierto ambiente y sus formas arquitectónicas le dan un aspecto de cuento de hadas. Su sola contemplación supone un gran impacto, los bastiones envuelven el conjunto de edificios que consisten en palacios, torres, templos y las havelis de ricos comerciantes talladas con una increíble armonía y una libertad absoluta. De destacar es la existencia de varios templos jainistas realizados en mármol macizo y de una suntuosidad asombrosa. Paseando por sus todavía



Detalle de una haveli de Jaisalmer.

una decoración exuberante que a su lado harían palidecer a muchos palacios. El resultado es un estilo único e irrepetible. Hoy en día muchas de estas havelis están en un estado de profundo deterioro a pesar de los intentos de recuperación de las autoridades locales.

2. Jodhpur.

Esta bulliciosa ciudad del desierto es la segunda ciudad más grande de Rajastán después de Jaipur y destaca su paisaje por estar dominado por la silueta de la maciza ciudadela de Meherangarh enclavada sobre una cresta rocosa. La antigua ciudad está cercada por 10 km de una muralla con ocho puertas. La nueva ciudad se encuentra fuera de la ciudad amurallada.

La fundación de la ciudad data de 1459 y se atribuye a Rao Jodha, un jefe de los clanes Rathore, procedentes del actual Afganistán que para consolidar su dominio sobre el territorio no dudaron en casarse con princesas locales, después de un periodo de consolidación vino otro de expansión hacia los dominios vecinos. La ciudad prosperó bajo el sultanato de Delhi y con el dominio mongol logró una autonomía importante. Con la llegada de los ingleses la ciudad siguió prosperando y aunque siguió teniendo una amplia autonomía los días de esplendor ya no volvieron.

Palacio de Umaid Bhawan

El Maharaja Umaid Singhji que construyó este palacio estaba fascinado con los estilos de vida occidentales por lo que contrató los servicios de un conocido arquitecto inglés, Henry Vaughan, para construir un palacio de trescientas cuarenta y siete habitaciones, el palacio Umaid. Este se convertiría en la India en el último de los grandes palacios y en la residencia privada más grande del mundo. Tiene una espectacular rotonda central cubierta con una cúpula que se eleva a gran altura, la sala del trono con sus exquisitos murales que describen la saga de Ramayana; entre el resto de las instalaciones destacan: una elegante biblioteca con paneles de madera, un museo privado, una piscina cubierta, una sala de billar, pistas de tenis y una pista de squash de mármol. El palacio fue construido también con la intención de proporcionar empleo a los agricultores asolados por el hambre. El palacio ahora es un hotel de cinco estrellas.

ajetreadas calles creemos adivinar el ambiente que se vivía con santones, militares, ricos comerciantes, empobrecidos campesinos y la suntuosa familia real.

Los ricos comerciantes son la clave de la prosperidad del lugar, y como símbolo de su riqueza y poder dejaron inmortalizadas en la piedra del lugar sus enormes mansiones o havelis que

recuerdan los palacios de los antiguos soberanos, con

Ciudadela de Mehrangarh.

Levantada sobre una colina de 150 metros de altura, su posición es la más formidable y magnífica de todas las fortalezas del Rajastán. Como hemos dicho antes fue fundada en 1459, pero posteriores gobernantes de Jodhpur también añadieron edificaciones a lo largo de los siglos. Se llega a través de una zigzagueante carretera que conduce a la ciudadela desde la ciudad a través de 5 kms. En sus murallas encontramos cicatrices de balas de cañón como las de una batalla contra Jaipur que todavía puede verse en la segunda puerta. Hay siete puertas, que incluyen Jayapol construida por el maharaja Man Singh para conmemorar sus victorias sobre los ejércitos de Jaipur y Bikaner. Fattehpól que significa la puerta victoriosa y fue construido por Maharaja Ajit Singh para conmemorar la victoria sobre los mogoles.

En el interior no encontramos la autenticidad ni la vida bulliciosa de la ciudadela de Jaisalmer.

El museo de la ciudadela.

Este es uno de los mejores museos de Rajastán. Como hecho curioso se puede ver una interesante colección de antiguos palanquines reales y dentro de la colección está el Mahadol palanquin de metal dorado, que fue ganado en una batalla al soberano de Gujarat en 1730. El museo exhibe también parte del patrimonio de los maharajás de Jodhpur: armas, trajes, pinturas y habitaciones decoradas período.



Jaswant Thada de Jodhpur.

Jaswant Thada

En el camino hacia abajo de la ciudadela, a la izquierda está Jaswant Thada, un elegante edificio de mármol blanco construido como cenotafio (monumento funerario sin enterramiento) de Jaswant Singh II. Algunos le llaman el Taj Mahal de Jodhpur, está construido en mármol macizo y revestido de finísimas tallas en mármol que nos hablan de unos artesanos de una calidad sin igual.

Destaca también una zona con cenotafios en arenisca roja en el actual parque de Mandore.

3. Jaipur.

Se fundó en 1727 por el maharajá Sawai Jai Singh de la dinastía Kachhwaha.

Situado a 258 kilómetros de Delhi, Jaipur es también conocida como la Ciudad Rosa y es uno de los destinos turísticos más populares en la India. La antigua capital de Rajastán es una parte de "El Triángulo de Oro" que incluye Delhi y Agra.

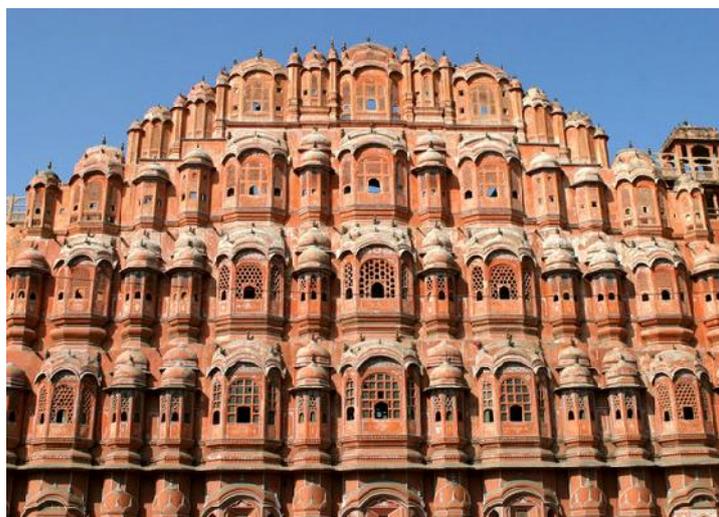
Toda la ciudad está rodeada por una muralla prominente conocida por su rico legado histórico y arquitectónico.

Palacio de Jaipur (Hawa Mahal o Palacio de los Vientos).

Situado en el corazón de la ciudad amurallada, el Palacio de Jaipur nos da una idea acerca de la visión de futuro del fundador de Jaipur Sawai Jai Singh. Dejó tras de sí un legado impresionante de construcciones arquitectónicas, del arte y de la artesanía. Sawai Jai Singh construyó muchos de sus edificios, pero algunas de las estructuras también fueron construidas por gobernantes posteriores, algunos de ellos del siglo XX. El palacio es una mezcla de la arquitectura del Rajastán y la mogola, dinastía reinante en Delhi. Como curiosidad cabe añadir que la familia real aún vive en una parte del palacio.

Al entrar en el complejo y antes de pasar al palacio propiamente dicho se encuentra el adecuado Mubarak Mahal, el palacio de bienvenida o recepción. Otra parte es el Sawai Singh Madho, parte del palacio construido en el siglo XIX. Se utiliza como un centro de recepción para el visitante.

En el palacio de la Reina se alberga una curiosa colección de armas de estilo rajput que se remonta al siglo XV y se encuentra en un notable estado de conservación. Otras exposiciones incluyen la cadena de protección armaduras, pistolas, joyería, espadas y marfil, pistolas, veneno de punta, cuchillas y bolsas de pólvora. Los frescos del techo son impresionantes y están muy bien conservados.



Hawa Mahal. Jaipur.

Jantar Mantar

Al otro lado de la carretera de los palacios es el famoso Jantar Mantar, uno de los cinco observatorios en la India. Construido por Sawai Jai Singh, este es uno de los mayores y el mejor conservado. Una apasionada afición del rey en el campo de la astronomía, la numerología, motivaron en él la necesidad de ejecutar este observatorio y con la ayuda de trabajadores cualificados, se las arreglaron para crear una colección de instrumentos astronómicos complejos cincelados en piedra y la mayoría de los cuales sigue prestando exacta información hasta el día de hoy. El más llamativo es el instrumento Brihat Samrat yantra Sundial, un imponente edificio de color amarillo a la derecha del complejo del observatorio que tiene 27m de alto, en él hay un brazo fijado en un ángulo de 27 grados. La sombra que genera se mueve hasta 4 m en una hora, su utilidad es servir para el cálculo del tiempo y del meridiano local así como servir de apoyo para el cálculo de diversos atributos de los cuerpos celestes, incluida la declinación de la distancia angular de un cuerpo celeste desde el ecuador celeste y altitud. Este punto culminante del observatorio se ha convertido en un centro de atracción para el turista que visita Jaipur.

Ciudadela de Amber

Amber (pronunciado Amer) está situada a unos 11 kilómetros de Jaipur fue la antigua ciudadela de Kachhawa, antes de que la capital se trasladara a Jaipur en la llanura.

La ciudadela de Amber se asienta sobre pintorescas colinas escarpadas y es una fascinante mezcla de arte hindú y de arquitectura mogola. Construido por el raja Man

Singh I en 1592 y completado por Sawai Jai Singh I, está hecho con arenisca roja y mármol blanco. El accidentado aspecto exterior no hace posible imaginar el paraíso que se desarrolla en el interior, una hermosa fusión de arte y arquitectura. Ámber es el clásico y romántico palacio fortaleza. La pared interior del palacio está decorada con expresivas pinturas donde se representan escenas añadiendo al color otras materias como tallas, piedras preciosas, espejos... En el primer plano está el lago Maota sobre el que se dan unas vistas espectaculares.

3. Pushkar.



Pushkar, la ciudad alrededor del lago.

Es una pintoresca ciudad a 14 km. de Ajmer, conocida por sus templos y el lago, el Nag Pahar, que forma parte de la cadena de Aravali que está entre Ajmer y Pushkar. La ciudad situada alrededor del hermoso lago está rodeada en tres partes por las colinas, mientras que el cuarto lado está acordonado por las arenas que se han desviado de las llanuras de Marwar.

Es uno de los lugares más venerados de los hindúes, y se denominan Tirth Raj 'o el rey de los peregrinos, como Benares es su

"gurú" o Preceptor. Según Padam Puran, el texto religioso hindú, Brahma fue en busca de un lugar adecuado para levantar un lugar sagrado y contemplando el lago, un loto cayó de su mano sobre la tierra y el agua manó desde tres lugares uno de ellos fue Pushkar y Brahma decidió levantar su morada aquí.

El hermoso lago de Pushkar es un lugar sagrado, y se consideró tan antiguo como la creación, y ha sido un lugar de peregrinación desde tiempos inmemoriales. Está rodeado por 52 ghats o escalones, donde la gente viene a tomar un baño purificador.

Templo de Brahma.

Es el único templo en toda la India dedicado a Brahma, señor de la Creación. Fue construido en el siglo XIV, y está levantado sobre un alto zócalo con escalones de mármol. El interior del templo, especialmente el garbha-griha o zona más importante está ricamente decorado con motivos de tortugas.

Pavos reales adornan las paredes del templo, ya que es el vehículo de la diosa Saraswati, la diosa de la sabiduría y consorte de Brahma. Hay también una pequeña imagen de la lechera Gayatri y en los cuatro flancos enfrenta la imagen de Brahma que se conoce como Chaumurti. El santuario tiene las puertas de plata dentro de un portal de mármol esculpido.

4. Ajmer.

Al suroeste de Jaipur, Ajmer es un oasis envuelto en las verdes colinas. La ciudad

fue fundada por Raja Ajay Pal Chauhan en el siglo VII d. de C. y siguió siendo un importante centro de poder de la dinastía Chauhan hasta el 1193 d. de C. en que se perdió la ciudad frente a los dominadores musulmanes. Desde entonces, Ajmer se convirtió en el hogar de muchas dinastías. Posteriormente se convirtió en una parte del sultanato de Delhi. Ajmer también fue la residencia preferida por el gran mogol, probablemente uno de los soberanos más poderosos del mundo. Uno de los primeros contactos entre el rey mogol Jahangir y Sir Thomas Roe representante



Adhai Din Ka Jhonpra.

de la poderosa Compañía de la India tuvo lugar aquí en 1616. El clan de los Scindias se hizo cargo de la ciudad en 1818 y luego se entregó a los británicos y se convirtió en uno de los territorios de la única parte de Rajastán controlada directamente por la Compañía de la India que administró el país hasta que en 1857 la Corona británica organizó la administración directa sobre gran parte del territorio.

Dargah Sharif

Situado a los pies de una colina y en la parte antigua de la ciudad, este es uno de los lugares más importantes en la India para los peregrinos musulmanes. El Dargah es la tumba de un santo Suffi Khwaja Muin-ud-din Chishti, que vino a Ajmer desde Persia en 1192 y murió aquí en 1236. La construcción de este santuario fue completada por Humayun y la puerta se la añadió Nizam de Hyderabad.

Al entrar en el patio está la mezquita, construida por Akhbar. Los enormes calderos que contemplamos son para limosnas que se reparten entre las familias que participan en el mantenimiento del santuario. En el patio interior hay otra mezquita construida por Shah Jahan, otro soberano mogol. Construido de mármol blanco, tiene 11 arcos y una inscripción persa correr todo el largo del edificio.

Adhai Din Ka Jhonpra

Más allá de la Dargah, en las afueras de la ciudad, están las ruinas de la mezquita de Adhai-Din-Ka-Jhonpra. Según la leyenda su construcción se realizó en 1153 y duró sólo dos días y medio. (Adhai-Din-Ka-Jhonpra significa "dos días y medio" de construcción. Originalmente fue construida como madrasa, pero en 1198 Mohammed Ghori tomó Ajmer y convirtió el edificio en una mezquita con la adición de un muro de siete arcos cubiertos de caligrafía islámica delante de la sala de pilares. Hoy está en un estado de semiabandono.

La fortaleza de Taragarh.

Taragarh la "Fortaleza de la estrella" está situado a tres kilómetros y una empinada hora y media de ascenso más allá de la mezquita de Adhai-Din-Ka-Jhonpra. Ya que está situado a una gran altura, se tiene una espectacular vista sobre la ciudad. Fue construido por Ajaipal Chauhan, fundador de la ciudad. La fortificación fue el escenario de una gran parte de las actividades militares durante el periodo mogol y más tarde fue utilizada como un sanatorio por los británicos.